



# Sobrarbe-Ribagorza

CEDESOR. Asociación Centro para el Desarrollo del Sobrarbe y la Ribagorza.



## El territorio y sus gentes

Las comarcas históricas de Sobrarbe y Ribagorza, el Alto Aragón oriental, se ubican en los Pirineos, en la parte nororiental de la Comunidad Autónoma de Aragón. Las rayas fronterizas con Cataluña y Francia forman sus límites oriental y septentrional.

El territorio de actuación abarca el establecido en la ley de delimitación comarcal de Aragón para las comarcas de Sobrarbe y La Ribagorza. El conjunto constituye desde el punto de vista histórico, cultural, geográfico y económico una unidad conocida tradicionalmente como las comarcas de Sobrarbe y Ribagorza. Así pues, el territorio dispone de una coherencia, incrementada por la cooperación desde hace más de 10 años en proyectos de desarrollo iniciados con los planes para la creación del turismo rural y con la gestión común de los proyectos Leader I y Leader II.

La geología del territorio está íntimamente ligada a la evolución de toda la cordillera pirenaica, en cuyo sector central se sitúan. Se trata de un territorio muy montañoso que tiene 114 núcleos de población a más de 1.000 m., 71 entre los 800 y los 1.000 m. y todos están por encima de los 460 m. de altitud.

El 40% del territorio tiene de algún grado de protección. Veamos ahora las distintas figuras de protección.

Entre estas figuras destaca el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido; los Glaciares Pirenaicos, primera figura de protección en Aragón, al ser declarados como Monumentos Naturales en 1990 casi 400 ha. de los últimos glaciares más meridionales de Europa; el Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara, que abarca 47.450 ha. más 33.775 ha. de zona periférica de protección; el Parque Natural de Posets-Maladeta, que albergan el mayor número de cumbres que superan los 3.000 m. de altitud, los glaciares más extensos de los Pirineos, cerca de un centenar de ibones y algunas especies de flora y fauna en peligro de extinción. Además en Sobrarbe y Ribagorza se han protegido como Lugares de Interés Comunitario las sierras de transición entre la región alpina y mediterránea, donde aparecen elementos y hábitats característicos de ambas, adquiriendo un gran valor biogeográfico.

Las características orográficas y climáticas de Sobrarbe y Ribagorza han determinado un tipo de agricultura y ganadería que ha evolucionado a lo largo del siglo XX hasta su casi desaparición en la actualidad, pasando de constituir el núcleo socioeconómico básico hasta mediados del siglo XX a que en la actualidad sólo 1.635 personas estén ocu-



padas en este sector, muy pocos de ellos de forma exclusiva.

No es de extrañar en una época en la que prima la competitividad de las explotaciones y en un territorio en el que escasamente el 10 por ciento de su espacio es apto para algún cultivo, en el que las lluvias no son frecuentes ni regulares, que almacena gran cantidad de agua, pero sólo puede regar 2.265 ha. y que tiene retiradas o en barbecho unas 5.000 ha. de las 47.214 que puede cultivar. Los cereales de invierno y las forrajeras representan las tres cuartas partes de los cultivos.

En la ganadería, las cifras mejoran, aun cuando ésta es una dedicación tradicional de la población de ambas comarcas. La ganadería vacuna se orienta fundamentalmente a la carne en explotaciones extensivas, y sólo 1.696 de un total de casi 14.440 vacas se dedican a la producción lechera. El ganado porcino y el ovino se localizan en sus dos terceras partes en Ribagorza. El porcino, en explotaciones intensivas, es la base de la industria agroalimentaria de la longaniza en la comarca de Ribagorza.

Con una renta agraria que supone el 40% de la media aragonesa, la agricultura y la ganadería son hoy una actividad marginal de la



que escasamente se puede vivir, pero que ocupa al 26% de la población activa. La única opción para este sector es la producción de alta calidad, aprovechando el recurso de unos suelos escasamente contaminados.

De los 19.011 hb., según el padrón municipal de habitantes de 1998, 6.689 corresponden a Sobrarbe y 11.567 a Ribagorza, lo que supone una densidad de población de 4 hb/km<sup>2</sup>, dato ostensiblemente inferior a las medias nacional (79), regional, (25,1), y provincial (13,3).

De los 53 municipios, sólo cuatro superaron los 1.000 hb. en 1998 (Graus, Aínsa-Sobrarbe, Benabarre y Benasque) y sólo otros cuatro más estaban entre 500 y 1.000 hb. Este grupo de ocho municipios, desperdigados en 104 núcleos de población habitados, suman 9.782 habitantes, el 51,45% del total. El 48,55% restante se dispersa en 221 núcleos habitados. Así pues hay un total de 325 núcleos. La superficie media resultante por término municipal es de 85 km<sup>2</sup>, sensiblemente superior a la media aragonesa, 65 km<sup>2</sup>.

Tras la quiebra de los sistemas económicos tradicionales de la montaña y la consiguiente emigración, numerosos asentamientos han quedado despoblados en los últimos 30 años. En 1985 se podían contabilizar hasta 113 núcleos abandonados.

La conjunción de las variables de extensión, población, altitud y número de núcleos conforman un mapa territorial-administrativo sumamente frágil en esta zona del Pirineo aragonés. La constitución de las comarcas ha ayudado a la organización administrativa del territorio.

Se han evaluado 53 factores que identifican la situación del territorio comparándolos con el mismo diagnóstico realizado hace cinco años. En 26 de ellos no se ha producido ningún cambio significativo en este periodo. En 22 se han detectado mejoras en la situación, en muchos casos leves, y en cinco la situación ha empeorado.

El diagnóstico de fortalezas y debilidades del territorio puede quedar caracterizado en lo que a población se refiere por un problema de escaso número de habitantes, una baja densidad de población y un alto grado de envejecimiento. Por el contrario la tasa de paro es prácticamente inexistente.

En el sector primario las debilidades más importantes las encontramos en la estructura empresarial, muy pequeña para las necesidades actuales, y con una mecanización reducida. El sector forestal está en crisis permanente. El envejecimiento de la población activa es especialmente significativo en este sector, caracterizado por la escasa implantación del cooperativismo y la elevada dependencia de las subvenciones de la Unión Europea. Por el contrario entre las fortalezas figuran los nuevos productos derivados de la demanda turística: el agroturismo, el aprovechamiento de los productos del bosque y la ganadería, que se conjugan con una mejor disposición a la cooperación para la comercialización de estos productos de calidad.

El sector secundario tiene sus principales debilidades en su bajo peso específico en el conjunto de la economía, su pequeño tamaño y su carácter familiar, lo que supone graves dificultades a la hora de romper las barreras de producción y comercialización. Y al competir en mercados muy próximos la cooperación entre las empresas es difícil.

En cambio, entre las fortalezas podemos citar el empuje de la construcción como consecuencia de la demanda turística, lo que ha dado pie a la aparición de proyectos muy innovadores. Otras fortalezas podemos clasificarlas en ese intangible que es la actitud de algunos subsectores como el agroalimentario, que, al implicarse en proyectos de calidad sectorial y territorial, comienza a romper las



barreras estructurales que implica producir para el mercado local y representa un primer paso, aunque tímido, de cooperación. Pasos que se ven acompañados por una mayor demanda y valoración entre la sociedad urbana de productos de calidad.

El sector terciario tiene sus principales debilidades en que casi se reduce al subsector turístico. Los servicios públicos, a pesar de las mejoras introducidas en la última década, siguen siendo insuficientes y no están a la altura de los que se ofertan en el medio urbano. Comienzan a aparecer nuevas actividades derivadas del aprovechamiento turístico del patrimonio natural y cultural, aunque carecen de formación profesional: una adecuada formación favorecería la aparición de otras nuevas. Por otro lado el envejecimiento complica la prestación de servicios -hoy organizados en cabeceras y centros de atracción-, puesto que las condiciones de este segmento de población cada vez más numeroso, exige mayor proximidad a los centros que los prestan.

En el turismo la debilidad más importante es la estacionalidad -la actividad se concentra en el verano en casi todo el territorio, aunque en el alto valle del Ésera se amplía a la temporada de esquí-, y en la fuerte concentración que se da todavía en este valle.

La variedad y calidad del marco territorial, capaz de satisfacer a una gran variedad de público, una oferta de alojamientos diversa y de actividades de ocio y deporte en la montaña son puntos fuertes importantes en el marco turístico. El auge de este sector arrastra la actividad de los demás.

En el campo de las infraestructuras se dan las mayores debilidades del territorio. Los ejes verticales están incompletos, como el caso de los valles del Ésera y del Ara. Las rutas transversales, en general, son pésimas. De los dos puntos de conexión con Francia del territorio, Bielsa y Viella, el segundo se sitúa fuera del territorio y el primero no está siempre en condiciones de paso en el lado francés por falta de retirada de la nieve caída con la rapidez necesaria. Las infraestructuras de las telecomunicaciones se están desarrollando en la actualidad pero a un ritmo menor del solicitado.

En cuestión de patrimonio cultural hemos de decir que la existencia de una importante cantidad de elementos patrimoniales se

ve oscurecida por el hecho de que muchos de éstos están muy deteriorados. Los proyectos de rehabilitación son muy costosos y el hecho de que una parte del mismo sea de titularidad privada dificulta su conservación. Por el contrario, el patrimonio constituye uno de los recursos turísticos más importantes, lo que se hace notar allí donde se ha rehabilitado. El aprovechamiento turístico es muy desigual, con un nivel de aprovechamiento muy bajo que deberá mejorarse sustancialmente para incorporar su valor añadido al territorio y sus habitantes.

Las fortalezas más importantes en materia de medio ambiente es la propia existencia de unos recursos naturales bien conservados y una gran parte del territorio con varias figuras de protección ya descritas. Los recursos cinegéticos son importantes y el valor de los recursos hídricos e incluso de los embalses es susceptible de nuevos aprovechamientos. El equipamiento del territorio con señalizaciones de senderos es un aliciente para su uso y una forma de minorar su impacto ambiental.

### Aplicación del programa de desarrollo

El principal carácter innovador de la Iniciativa Leader radica en que es la población local la que asume su propio desarrollo elaborando y poniendo en marcha un programa de acción. Esta participación se canaliza a través del Grupo de Acción Local (GAL) que diseña una estrategia común y unas acciones innovadoras para el desarrollo de una zona. El Grupo es el encargado de elaborar, partiendo del conocimiento que tiene del territorio, un programa de desarrollo específico estructurado.

A la hora de diseñar un programa de desarrollo rural la dimensión territorial es fundamental. Para que las acciones programadas por el GAL sean efectivas, se deben aplicar a un territorio con cierta homogeneidad, con una identidad propia y se han de basar en un diagnóstico que analice sus puntos fuertes y débiles.

El territorio también es importante como fuente de recursos (físicos, ambientales, culturales, humanos, económicos y financieros, institucionales y administrativos) en una iniciativa que fundamental-



mente busca la revalorización de los recursos endógenos. Especial relevancia tienen los recursos autóctonos medioambientales y patrimoniales, por ello todas las actuaciones y proyectos apoyados por los grupos deben acogerse a las exigencias europeas en materia de medio ambiente y patrimonio. Las acciones específicas en este campo generalmente requieren un alto presupuesto, por lo que su ejecución ha sido más compleja ante las dificultades que ofrece su cofinanciación.

Los recursos económicos hay que basarlos en el fomento del empleo y del tejido empresarial y la diversificación de la economía. El medio rural, basado tradicionalmente en la agricultura y la ganadería, se ha visto obligado a plantear alternativas económicas a las tradicionales para poder sobrevivir en una sociedad cada vez más competitiva. Por ello la diversificación económica era una de las áreas que requería una actuación urgente y en este sentido se ha favorecido la permanencia de los habitantes a través de una oferta más amplia de actividades y profesiones. Buena muestra es el número de iniciativas empresariales que han surgido dentro de los diferentes campos de aplicación de Leader.

La medida de turismo es la que más proyectos presentados y aprobados tiene. En este capítulo se ha trabajado principalmente en tres ámbitos. Por un lado se ha llevado a cabo una mejora de los alojamientos turísticos existentes. En segundo lugar, se han apoyado proyectos de creación de nuevos alojamientos para cubrir la nueva demanda de este tipo de alojamientos, sobre todo en aquellos lugares donde no existían o donde la oferta era mínima. En tercer lugar, puesto que la competencia es cada vez mayor en este sector y que en él predomina la pequeña empresa, Cedesor ha trabajado en la promoción conjunta del territorio, mediante la creación de folletos divulgativos y la asistencia a diferentes ferias, locales e internacionales. La Junta directiva de Cedesor, aun consciente de la dificultad de estimar la eficacia de este enorme esfuerzo presupuestario, cree en la necesidad de la promoción, así como de la ayuda en este ámbito a las pequeñas empresas existentes en el territorio.

Hay que destacar que la mayor parte de los proyectos aprobados en la medida de PYME y artesanía se han dirigido a la moder-



nización de empresas existentes, consolidando y creando nuevos puestos de trabajo. Pero también se ha apoyado la implantación de nuevas empresas con servicios antes inexistentes. La innovación ha sido uno de los factores más importantes a tener en cuenta. La artesanía también está teniendo una implantación importante, pues este era uno de nuestros lastres, la desaparición casi completa de actividades artesanales.

En cuanto a la medida de valorización y comercialización de la producción agraria, el mayor número de proyectos corresponde a empresas de transformación de productos agroalimentarios. En esta medida, hay que destacar el esfuerzo de Cedesor para promocionar los productos locales de calidad. Como consecuencia de la entrada del sector privado en la Junta directiva, del trabajo del grupo sectorial de industrias agroalimentarias y del realizado en anteriores etapas por el equipo técnico, se ha concluido la necesidad de liderar un proyecto de promoción de productos locales, pues existen en el territorio un número importante de empresas con una amplia variedad de productos, pero que no puede realizar promoción individualmente debido a su pequeño tamaño y al importante esfuerzo económico y humano que esta supone. Por este motivo, la Junta consideró la necesidad de hacer un trabajo de promoción conjunto liderado por Cedesor. La cuantía más importante de esta promoción es la asistencia a ferias específicas del sector.

La medida de patrimonio natural y cultural se incluye dentro de los ejes aglutinantes del programa de desarrollo de este Grupo. Al respecto, se ha firmado un convenio con la Diputación Provincial de Huesca (DPH) en noviembre de 2003 por el que ésta aporta el gasto previsto de la Administración local en el Programa de Iniciativa Comunitaria Leader Plus para que el Grupo lo invierta en las medidas de patrimonio natural y valorización del patrimonio cultural y arquitectónico. Asimismo, las Comarcas de Sobrarbe y Ribagorza han aportado entre ambas a estas medidas la misma cantidad que la DPH, disminuyendo la aportación privada que tienen que hacer

los beneficiarios de estas ayudas.

## Perspectivas y estrategias de desarrollo territorial

Como puede deducirse del análisis territorial y del estudio de fortalezas y debilidades, el territorio tiene su mayor posibilidad de desarrollo en la dinamización de dos sectores económicos: el agrario y la construcción y los servicios, éste a través de un desarrollo turístico equilibrado, armónico y de calidad dándoles una nueva orientación hacia los consumidores finales. Un fenómeno turístico que, como se demuestra en el análisis demográfico, es el único capaz de poner freno a la despoblación.

La propuesta consiste en desarrollar al máximo una "artesanía" turística -en contraposición con la "industria" turística-, que tenga en los valores del patrimonio natural y cultural del territorio su principal activo. Se trata de impulsar un fenómeno turístico disperso por el territorio que valore sus recursos culturales y naturales a través de cinco líneas de actuación.

Por un lado será necesario dotar al territorio de las infraestructuras y de los equipamientos adecuados que permitan la exposición del patrimonio natural y cultural y su utilización ordenada. Museos especializados y orientados a explicar su contenido de manera sencilla y divulgativa, al tiempo que ejercen su función de investigación, centros de documentación e interpretación del territorio, puntos de atención a los visitantes equipados de los medios audiovisuales e informáticos que permitan atender sus demandas, servicios de guías que faciliten las visitas tanto a los lugares como a las poblaciones y monumentos, senderos y circuitos de actividades que faciliten el contacto con la naturaleza y el paisaje, etc. Estas infraestructuras y servicios deberán ser acometidas tanto por la iniciativa pública como por la privada, introduciendo en el mercado el aprovechamiento de los recursos culturales y naturales.

De forma previa en unos casos y paralela en otros, será necesario acometer las inversiones destinadas a la conservación del paisaje, los ecosistemas y el patrimonio cultural que acompañen a las figuras de protección medioambiental establecidas citadas más arriba.

Más allá de las medidas que se deriven de la Política Agrícola Común, que afectarán a las producciones ganaderas y agrícolas, y más allá de las ayudas al desarrollo rural que incidirán en la incorporación de los jóvenes a la agricultura, en la calidad de las producciones o en la comercialización de los productos agrícolas y ganaderos, es preciso incentivar el mantenimiento de unos productos y de unas formas de producción agrícolas y ganaderas que constituyen también un bien cultural, combinándolas con nuevas formas de comercialización que aprovechen al máximo las posibilidades de un fuerte flujo de turistas.

La combinación de la demanda turística con las necesidades derivadas de una oferta de información y de distribución de los productos artesanales lleva consigo una necesidad de implantación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, a pesar de que la situación objetiva de las instalaciones y los servicios telefónicos es en estos momentos muy deficiente en algunas zonas e insuficiente en el conjunto del territorio. Este marco permitirá la creación de nuevas oportunidades de negocio y de empleo que, esperamos, sean un nuevo freno a la despoblación.

Por último, el reto es impulsar este proyecto dentro de unos patrones de calidad que impliquen a todo el territorio, incorporando todo lo que se ha avanzado de forma sectorial en materia de calidad artesanal, alimentaria y turística.

Se trata de continuar y profundizar el trabajo ya iniciado a través de las sucesivas iniciativas de desarrollo local emprendidas en Sobrarbe y Ribagorza desde comienzos de los años 90, y de las que

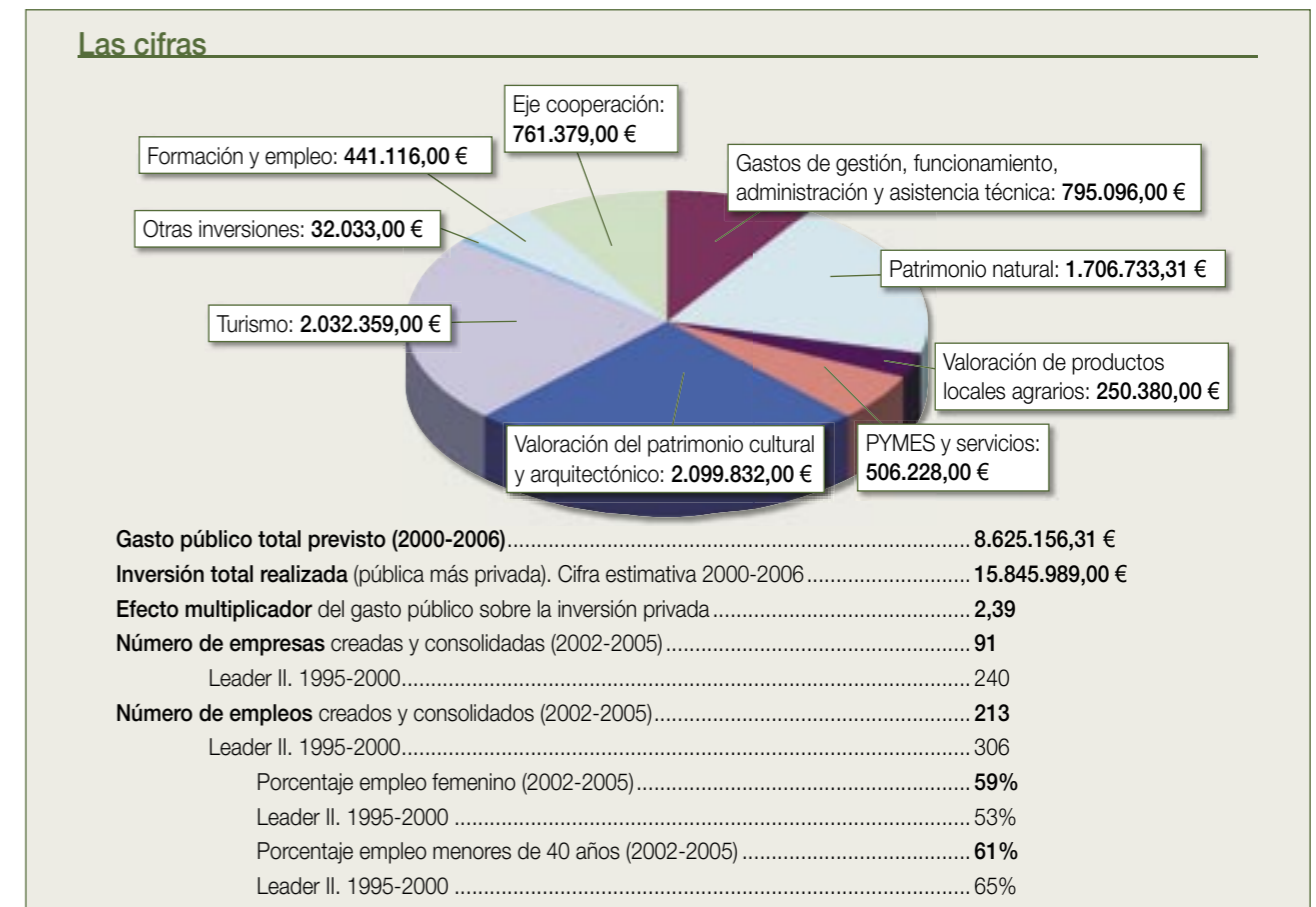
Leader I y Leader II han sido el principal exponente.

La composición del Grupo de Acción Local, en el que están representados prácticamente todos los municipios a través de sus Mancomunidades, asegura que los objetivos de este Programa no sólo sean compartidos por los sectores sociales, económicos del territorio propuesto, sino también por las instituciones. Estos objetivos se convierten en las prioridades de las inversiones públicas que las entidades locales solicitarán para ser financiadas con recursos de las Administraciones regional y provincial.

Los destinatarios últimos de cualquier acción de desarrollo territorial son las personas que lo habitan y, en ese sentido, Leader Plus continúa con los objetivos de los programas anteriores: generar y distribuir riqueza suficiente como para conseguir la fijación de la población y la recuperación demográfica. La experiencia de una década de gestión de programas de desarrollo rural nos lleva a considerar que el elemento capaz de dinamizar este proceso es la valorización del mayor recurso de la zona: su patrimonio natural y cultural, objetivo último del programa Leader Plus para el territorio. Un programa que tendrá un carácter continuista en algunos aspectos e innovador en otros, dando satisfacción a las necesidades que va creando la demanda del desarrollo ya alcanzado.

La estrategia de desarrollo que propone el Centro para el Desarrollo de Sobrarbe y Ribagorza se sustenta, por tanto, sobre el aspecto aglutinante de la valorización de los recursos naturales y culturales, incluida la de las áreas de interés comunitario en el marco de Natura 2000.

Alcanzar este objetivo, por su ambición, trasciende a la propia acción de Leader Plus que se convierte en el instrumento más importante para dinamizar el territorio y aflorar los recursos y las inversiones privadas y públicas para hacerlo posible. Al dar pasos en esa dirección pensamos que es posible alcanzar estos tres objetivos





centrales:

- Mejorar el entorno económico para contribuir a la creación de nuevos empleos.

La valorización del patrimonio natural y cultural va a crear un escenario favorable a la creación de empleo. Las inversiones ya realizadas por la iniciativa privada en la creación de una oferta de alojamientos y servicios -una parte importante con el apoyo de los programas Leader- deben potenciarse con acciones no productivas, como son la preservación de dicho patrimonio y su equipamiento, a fin de facilitar el aprovechamiento turístico, y con acciones productivas a acometer por la iniciativa privada, completando la oferta de servicios, favoreciendo la interconexión entre los distintos sectores económicos y profundizando en las producciones y transformaciones agrícolas y ganaderas de calidad.

Se espera conseguir crear nuevos empleos mediante la combinación de la valorización del patrimonio y la formación. Consideramos necesario realizar una acción específica dirigida a promover que los jóvenes y, especialmente, las mujeres, se incorporen a la actividad económica. Las políticas activas para favorecer la incorporación de las mujeres son muy convenientes en un territorio escasamente poblado que necesita activar todo su potencial humano.

- Incorporar a los habitantes, las empresas, las organizaciones sociales y económicas, etc. al uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

La puesta en valor del patrimonio natural y cultural va requerir un enorme esfuerzo de apertura del territorio más allá de sus límites y de los límites nacionales e internacionales en los que se mueve su aprovechamiento. Un esfuerzo que será mayor por cuanto los déficits en infraestructuras de telecomunicaciones son una realidad grave que deberá superarse con el incremento de la demanda. Esta apertura la va a hacer posible la generalización del uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación por las microempresas turísticas, y después por las entidades asociativas económicas y sociales y la creación de un sistema global de información del territorio orientado a sus habitantes y a sus visitantes. De esta forma existe una interacción entre valorización de patrimonio natural y cultural y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que se extenderá a la formación y a la generación de nuevas actividades. Las nuevas tecnologías se constituyen en el tercer pilar para la creación de un entorno favorable al desarrollo económico y el empleo.

- Mejorar la capacidad de organización de la sociedad.

El progreso económico del territorio será por sí mismo un elemento que mejorará la capacidad de organización. La aparición de nuevas empresas y nuevos servicios y la incorporación de nuevos tramos de población a la actividad económica será un factor de dinamización que favorecerá la organización.

Se espera que el papel del Cedesor al respecto, al igual que en anteriores programas, sea importante y muy positivo. Por lo que tiene en sí mismo como vertebrador social en tanto que asociación que reúne a los actores sociales, económicos e institucionales más relevantes, sino porque tiene prevista una acción específica de apoyo a la economía social con sectores escasamente implicados en la vida económica, como son las mujeres.

Por otro lado las acciones de formación y las de estudio e investigación de lo relacionado con el medio ambiente y el patrimonio permitirán un mayor conocimiento de la realidad territorial a los habitantes.

## Gentes y proyectos

### La conservación del patrimonio: elemento clave para el desarrollo local



Desde que el Centro para el Desarrollo de Sobrarbe y Ribagorza comenzó su andadura en 1991, mucho han cambiado las cosas y algunas de las debilidades, que por aquel entonces parecían insalvables, se han superado. Por este motivo, cuando la Junta directiva decidió concurrir a la convocatoria de Leader Plus, tenía claro que había que dar un paso más; por ello propuso una estrategia de desarrollo con el objetivo último de valorizar los recursos naturales y culturales, incluidos los de las áreas de interés comunitario en el marco de Natura 2000. Únicamente a través de las estrategias de desarrollo, podemos intentar solucionar los problemas de conservación del patrimonio cultural y natural del medio rural y las aspiraciones de desarrollo del mismo. Esta valorización incide en la potenciación de la actividad económica e, indirectamente, en el equilibrio territorial y la mejora de la calidad de vida de los habitantes.

En un momento en que lo denominado como rural está inmerso en un proceso de profundo cambio, los territorios que sean capaces de desarrollar un patrimonio cultural diferencial, singular y extenso y con recursos naturales bien identificados serán los que estarán mejor posicionados; en definitiva, hay que saber aprovechar la riqueza territorial.

En unas comarcas como las de Sobrarbe y Ribagorza, con una gran potencialidad pero también con limitaciones importantes, los representantes públicos y privados parten del hecho de que en muchas ocasiones deberán ser ellos los que lleven a cabo actuaciones consideradas en sí mismas como no productivas; la conservación del patrimonio natural y cultural no lleva implícita un fin económico, pero sí ayuda al desarrollo económico y global del territorio.

Por ello, un acuerdo entre el Cedesor, la DPH y las Comarcas han hecho posible la puesta en marcha de un plan para el desarrollo de programas de mejora y valoración del patrimonio cultural, natural y arquitectónico, con un montante económico de 3.321.690 euros para un período de seis años.

Con este convenio se pretende el desarrollo de una artesanía turística que tenga en los valores del patrimonio natural y cultural del territorio su principal activo. La valorización del patrimonio natural y cultural va a crear un escenario favorable a la creación de empleo. La creación por la iniciativa privada de una oferta de alojamientos y servicios debe potenciarse con acciones no productivas como la preservación del patrimonio y el equipamiento para el aprovechamiento turístico.

Hasta septiembre de 2005 se han llevado a cabo acciones por una inversión de 2.191.611 euros que han supuesto la conservación y rehabilitación de diversos elementos patrimoniales, tanto naturales como culturales y arquitectónicos.

### Los Titiriteros. Centro Pirenaico del Arte de Títeres. Abizanda



El proyecto consiste en la recuperación de dos antiguas casas para crear un centro cultural dedicado a los títeres, actividad poco común y para mucha gente desconocida. El objetivo es darla a conocer mediante su exhibición y exposición. También se pretende favorecer el desarrollo comarcal con una actividad artística respetuosa con el entorno natural y humano. Para ello se han escogido unas casas colgadas de la roca bajo la torre medieval.

El Centro está formado por dos edificios, uno dedicado a escenario de representaciones y el otro a museo y espacio expositivo de títeres para ofertar al visitante una oportunidad de ocio relacionado con la cultura teatral, musical y festiva del propio entorno.

### Ayuntamiento de Graus. Proyecto museístico Espacio Pirineos



En el año 1999, el Ayuntamiento de Graus se plantea realizar en la Iglesia de la Compañía un centro de contenidos polivalentes que bajo la denominación de "Espacio Pirineos" sirva tanto para acoger exposiciones temporales, especialmente las que potencien el acercamiento y el conocimiento de esta área geográfica, como para ubicar una exposición permanente que ofrezca una visión global, así como un centro de actividades y de estudios sobre el Pirineo.

El edificio, reproducción exacta del generalizado modelo de iglesia de la Compañía de Jesús, que parte de la iglesia de "Jesú", en Roma, es un exponente muy notable de la arquitectura barroca y se trata de una de las más destacadas piezas arquitectónicas de la villa.

### Ayuntamiento de Montanuy. Castillo de Castarné.



El conjunto objeto de la actuación, situado en la zona oriental de Castarné (municipio de Montanuy) y denominado Castillo de Castarné o Castarnés, corona la cima de un alto abarquillado. Aquél está conformado por una edificación defensiva de planta cuadrada con dos torreones contrapuestos en los vértices sureste y noroeste. El castillo fue un elemento fortificado del siglo XVI, residencia de la familia Azcón y centro de una baronía.

En la actualidad, tanto los restos del edificio como su entorno están en mal estado y se plantea una primera actuación de consolidación, para una posterior recuperación.

### Ayuntamiento de La Puebla de Castro. Yacimiento Arqueológico de Labitolosa



El yacimiento hispano romano de Labitolosa, se encuentra en el término municipal de La Puebla de Castro, y está declarado como Bien de Interés Cultural.

Los vestigios exhumados permiten establecer su cronología que va del siglo I a.C. hasta el inicio del siglo III d. C. En él han sido descubiertas las termas, de gran calidad y con una perfecta conservación, parte de ciertas viviendas y un sector del foro. Igualmente hay que precisar el carácter único en España del monumento de la Curia.

La experiencia nacional e internacional está demostrando que la existencia de ruinas arqueológicas y monumentos de interés fomenta el desarrollo de las localidades y del entorno en el que se encuentren. La potenciación del turismo cultural que se pretende realizar es necesaria para fomentar la calidad de la oferta en la zona.